

UNA TRADUCCIÓN PORTUGUESA DEL *PERSILES*

Las obras de Cervantes tuvieron amplia difusión en Portugal mediante las ediciones que allí se hicieron durante el siglo XVII, pisándole los talones a las que salían de las prensas españolas: *La Galatea* en 1590 y 1617; el *Quijote* I, con dos ediciones en 1605, y el II, en 1617; y en el mismo año, las *Novelas Ejemplares* y los *Trabajos de Persiles y Sigismunda*.

En cambio, para encontrar la primera traducción de una obra cervantina hay que esperar, mientras no se descubra otro ejemplo, a 1748, año en que se publica en Lisboa la *Historia Nova, Famosa e Exemplar da Hespanhola Ingleza*, traducida por un tal Rainerio Bocache. Durante el siglo XVIII fueron apareciendo la *Historia do Curiozo Impertinente*, 1783, y la *Historia do Amante Liberal*, 1788, hasta que en 1794 se publica anónima la primera traducción de *O Engenhoso Fidalgo Dom Quixote de la Mancha*. La edición completa de las *Novelas Ejemplares* tuvo que esperar a 1958 para ver la luz en la traducción del novelista Aquilino Ribeiro, que tradujo también el *Quijote*. En cuanto a los *Trabajos de Persiles y Sigismunda*, nada hasta hoy, pese a su éxito en el Portugal seiscientista como modelo de novela bizantina ¹.

Sin embargo, sí hubo, en el siglo XVIII, un curioso —¿o dos?— que se interesó por las penalidades de Periandro y Auristela y tradujo su historia al portugués con ánimo, sin duda, de darla a

¹ Entre las escasas novelas portuguesas publicadas en el siglo XVII, se encuentran, en la estela del *Persiles*, los *Infortúnios Trágicos da Constante Florinda*, dos partes, 1625-1633, de GASPAR PIRES DE REBELO, que también publicó un volumen de *Novelas Exemplares*, 1650, y *Alivio de Tristes e Consolação de queixosos*, dos partes, 1672-1674, *Retiro de cuidados e vida de Carlos e Rosaura*, cuatro partes, 1681-1689, y *Roda da Fortuna e vida de Eleixandre e Jacinta*, dos partes, 1692, del P. Mateo Ribeiro. Todas impresas en Lisboa.

la imprenta. Desgraciadamente no ocurrió así y esa versión continúa inédita sin que ya a estas alturas aspire a encontrar editor.

Se dio, que yo sepa, por primera vez, noticia de la existencia de esta traducción en el catálogo de *A Exposição Cervantina da Biblioteca Nacional de Lisboa*, Lisboa, 1908. En la página 41, núm. 72, se da la siguiente información sobre este manuscrito:

Historia dos trabalhos de Persiles e Sigismunda. Quatro partes num só volume.—Manuscripto, s.d.—In 4.º de 199, 202, 216, 96 pp.

Tradução anonyma, em portuguez, da novella de Cervantes. A lettra é do fim do seculo XVIII.

La verdad es que se trata de una traducción duplicada, es decir, en la Biblioteca Nacional de Lisboa existen dos manuscritos, COD 6.356 y COD 6.728, que designaré, respectivamente, con las letras A y B, que contienen o dos versiones de una misma traducción o dos traducciones de una misma obra. Los dos códices están escritos por manos diferentes, con letra bastante regular y legible, que tanto puede ser de finales del siglo XVII como del XVIII, aunque no necesariamente del fin de ese siglo, como afirma la ficha del catálogo citado. Por mi parte, me inclino a creer que la traducción es plenamente del siglo XVIII, porque es sabido que hasta avanzado ese siglo no se planteó en Portugal la necesidad de traducir libros españoles, ya que el público lector había entendido hasta entonces perfectamente esta lengua.

Ignoro por qué Eduardo de Castro e Almedida, responsable del catálogo, silenció la existencia de un segundo manuscrito —el que describe es el actual COD 6.728—, quizá fue adquirido posteriormente o estaba perdido en aquel *mare magnum* que era la Nacional de Lisboa en el vetusto convento del Largo da Biblioteca.

El ms. A, compuesto de 388 páginas numeradas, está bien encuadernado en piel con lomo cuajado y un tejuelo que dice *Trabalho/ de Presil*. La anteportada, enmarcada por una filigrana rococó contiene algo más: *Historia/ dos/ Trabalhos De/ Persiles e/ Segesmunda/ Parte 1.ª* A continuación, una portada más correcta y explícita: *Historia Setentrional dos trabalhos/ de Persiles, e Segesmunda/ Primeyra Parte/ Traduzida da Lingoa Castelhana/ em a Portuguesa/ Por Fr. Joze de N. Snr. da Consolação*².

² BARBOSA MACHADO, *Bibliotheca Lusitana*, II, P. 882, cita al franciscano Fr. Jozé de Nossa Senhora, nacido en Lisboa, en 1682, y autor de varios sermones panegíricos publicados entre 1727 y 1739. Barbosa solía ser muy exacto en sus datos, por tanto, no creo que se pueda identificar a este fraile con nuestro Fr. José de Nossa Senhora da Consolação, pero quede aquí el testimonio de la relativa coincidencia de nombres y profesión.

Sigue un breve *Prologo ao Leitor* y tres hojas de *Indes* con los títulos de los capítulos. En el prólogo se hace el elogio de los libros y de la buena lectura, poniendo como ejemplo de asiduo lector a Escipión el Africano, quien, al parecer, encontraba en los libros compañía, diversión y lección discreta. Tras este exordio, Fr. José se dirige a su presunto lector para ofrecerle el libro traducido:

Neste te ofereso o deliçiozo da historia setentrional dos trabalhos de Persiles e Segesmunda, que fas agradavel a variedade de seus periodos a apreensão açaite, ao juizo aprazivel e ao discreto vistoza, efeitos proprios do estilo, com que se referem os seus progressos, servirte ha sua lição de suspensão de armas ao cuidadozo.

Vaguedades, y más vago aún Cervantes, cuyo nombre no aparece por ninguna parte.

El ms. B, escrito también sin tachaduras ni borrones, aunque con tantos horrores ortográficos como el anterior, es un grueso volumen mal y pobremente encuadernado en cartón, en cuyo lomo no figura ninguna indicación. El título de la novela aparece en la primera hoja: *Primeira Parte/ da historia dos/ Trabalhos de/ Persiles, e Sigismunda./ Livro 1.º*

Como se indica en la ficha del catálogo citado más arriba, cada uno de los cuatro libros de la novela cervantina lleva numeración aparte: 199 y 202 páginas, los libros primero y segundo, al final del cual hay un índice de los capítulos correspondientes a los dos libros y una nota al dorso de la página 202 donde se avisa que «Em outro Tomo vay a terceira e quarte parte desta Historia», con lo que se aclara que en un principio el ms. constaba de dos tomos encuadernados más tarde en uno solo. La paginación del segundo tomo es 216 y 96 páginas, correspondientes al tercero y cuarto libro. Sigue, sin numeración, el índice de estos dos libros.

¿Se trata de dos traducciones o de dos copias con variantes de una misma traducción? Resulta bastante extraño que coincidan, más o menos en un mismo tiempo, dos traducciones de una novela como el *Persiles*, y además con evidentes y numerosas coincidencias entre sí, como titular todos los capítulos de la novela en contra del criterio de Cervantes, que sólo tituló 25, entre los 45 de los dos primeros libros, y 3 entre los 35 de los libros restantes. Coinciden también en suprimir todo rastro del autor: nombre, preliminares, dedicatoria y prólogo, y coinciden, en fin, en la fidelidad al original cervantino.

Sin embargo, aparte de las diferencias ortográficas, que no son pocas ni pequeñas, entre los dos manuscritos existen a veces sustanciales variantes en la titulación de los capítulos y otras más leves, pero significativas, en el uso de un término, que, según la elección, puede ceñirse o desviarse del texto español.

Hay aún, entre A y B, otras dos diferencias que conviene tener en cuenta. Cervantes divide en dos partes el capítulo VII del segundo libro, dejándoles la misma numeración, así ese libro se compone de veintiún capítulos. B respeta esta numeración, aunque pone título a cada una de las dos partes. A, en cambio, las numera distintamente, con lo cual el libro segundo tiene veintidós capítulos.

Pero hay algo más: A suprime todas las composiciones en verso incluidas por Cervantes en el *Persiles*, con la excepción de la redondilla del capítulo IV del libro tercero³, que traduce a renglón seguido como si se tratara de prosa, aunque se mantiene la rima, no sé si apesar del traductor, y la copla del capítulo XVI del mismo libro, si bien se cambia la introducción de Cervantes, «según lo aconsejan aquellos antiguos versos castellanos que dizen»⁴, en «segundo aconselha aquele ditado antigo que dis». B, en cambio, mantiene sin traducir todas las composiciones, excepto, ahora sí coincidiendo con A, la citada redondilla, que también traduce, pero destacándola como verso.

Vemos ahora, sólo a título de muestra, dos ejemplos, que podrían multiplicarse, de variantes entre los dos códices, y algunos epígrafes de los añadidos al texto original.

El comienzo del *Persiles* puede servir de buen ejemplo de lo que ocurre en el resto de la traducción:

Vozes dava el barbaro Corsicurbo a la estrecha boca de una profunda mazmorra, antes sepultura que prisión de muchos cuerpos vivos que en ella estavan sepultados; y, aunque su terrible y espantoso estruendo cerca y lexos se escuchava, de nadie eran entendidas articuladamente las razones que pronunciava, sino de la miserable Cloelia, a quién sus desventuras en aquella profundidad tenían encerrada.

(Cervantes, lib. I, cap. I, p. 1)

³ *Persiles*, t. II, p. 42. Todas las citas del texto cervantino remiten a la edición de Schevill y Bonilla, Madrid, 1914.

⁴ *Persiles*, t. II, p. 154.

Vozes dava o barbaro Corçicurbo à estreita boca de huma profunda masmorra, antes sepultura q̃ prizão de m.^{tas} corpos vivos, que nella estavam sepultados; e ainda q̃ sua terrivel, espantoza vos perto, e longe se ouvia, de ninguem herão intentidas as razoins q̃ pornunciava, senão da miseravel Cloélia, a quem suas desventuras, em aquella porfundidade tinham interrada.

(A, p. 1)

Vozes dava o barbaro Corsicurbo à estreita boca de huma profunda masmorra, antes sepultura que prizão de muitos corpos vivos q̃ nella estavam sepultados; e ainda q̃ seu terrivel, e espantozo estrondo perto, e longe se escutava, de ninguem herão entendidos articuladamente as rezoins q̃ pornunciava, senão da miseravel Cloélia, a quem suas desventuras em aquella profundidade tinham encerrada.

(B, p. 1)

Notemos que aun siendo fieles los dos textos al original español, lo es más B, que mantiene el adverbio *articuladamente*, que A suprime, y deja *encerrada*, transformada en *interrada* por A, y *estrondo*, no vos, y se *escutava*, no se *ouvía*.

Otro ejemplo:

Con la buena criança, con los ricos ornamentos de la persona, y con los adereços y pompa de la casa, se cubren muchas faltas; porque no es possible que la buena criança ofenda, ni el rico ornato enfade, ni el adereço de la casa no contente. Todo esto tenia Hipolita, dama cortesana, que en riquezas podia competir con la antigua Flora, y en cortesia, con la misma buena criança. No era possible que fuesse estimada en poco de quien la conocia, porque con la hermosura encantava, con la riqueza se hazia estimar, y con la cortesia, si assi se puede dezir, se hazia adorar. Quando el amor se viste de estas tres calidades rompe los coraçones de bronze, abre las bolsas de hierro, y rinde las voluntades de marmol; y mas si a estas tres cosas se les añade el engaño y la lisonja, atributos convenientes para las que quieren mostrar a la luz del mundo sus donayres.

(C, lib. IV, cap. VII)

Com o bom nutrimento, com os ricos ornamentos da pessoa, e com os adereços, e pompa da caça, se cobrem m.^{tas} faltas, porq̃ não he possivel q̃ a boa criação ofenda, nem o rico ornato enfade, nem o rico adereço da caça não contente: tudo isto tinha Hipolita dama cortezana q̃ em riquezas podia competir com a antiga Flora, e em cortezia con a mesma boa criação não hera possivel q̃ fosse estimada em pouco, de quem a conhecia, porq̃ com a fermosura encantava, com a riqueza se hazia estimar, e com a cortezia, se assim se pode dizer, se fazia adorar; quando o amor se reveste destas tres qualidades,

Com a boa Criação, com os ricos ornamentos da pessoa, e com os adereços, e pompa da caça, se cobrem muntas faltas: porq̃ não he possivel q̃ a boa criação ofenda, nem o rico ornato enfade, nem o adereço da caça não contente. Tudo isto tinha Hipolita, Damma cortezan, q̃ em riquezas podia competir com a antiga Flora, e em cortezia com a mesma boa criação; não hera possivel q̃ fosse estimada em pouco, de quem a conhecia, porq̃ com a fermozura encantava, com a riqueza se fazia estimar, e com a cortezia, se fazia adorar.

Quando o amor se veste destas tres qualidades, rompe os coraçoes de

rompe os coraçõins de bronze, abre as bolsas de ferro, e rende as vontades de marmore, e em^o mais se a estas tres couzas se lhes acrescenta o ingano, e a lizonja, atributos convenientes para as que querem mostrar à lus do mundo seus donayres.

(A, p. 366)

bronze, abre as bolsas de ferro, e rende as vontades de marmore: e ainda mais se a estas tres coizas se lhe ajunta o engano, e a lizonja, atributos convenientes para as q̃ querem mostrar à lus do mundo os seus donaires.

(B, pp. 45-46).

Las variantes entre los dos textos, aparte la ortografía, no son muchas, pero alguna se aleja del original cervantino y otras se aproximan. En cualquier caso, puede comprobarse, como en el resto de la traducción, que las diferencias con el *Persiles* son mínimas. A, confunde *criança* 'educación' —B, no— con *nutrimento* 'alimento', aunque dos líneas más abajo ya lo entiende bien y escribe *criação*. Repite el adverbio *rico*, que Cervantes, como B, usa una sola vez. En cambio mantiene el sintagma *si assi se puede dezir* (C), *se assim se pode dizer*, que B suprime; mientras que *el amor se viste* (C) es *se reveste* en A y B prefiere *se veste*. Un poco más abajo, *y mas si* (C), es *e muito mais se* (A) y *e ainda mais se* (B); *se les añade* (C) es *se lhes acrescenta* (A) y *se lhe ajunta* (B), que se olvida de que el pronombre debe ir en plural. En fin ya al final de la cita, a *sus donayres* (C) —igual en A—, B antepone el artículo *os*.

Cierto, poca cosa. Quizá sea más interesante lo que ocurre con los epígrafes de los capítulos, por inventados o por lo que difieren de los que escribió Cervantes:

De lo que sucedio a la celosa Auristela, quando supo que su hermano Periandro era el que avia ganado los premios del certamen.

(C, lib. I, cap. XXIII)

Do q̃ succedeu à Zelosa Auristela, quando soube que seu irmão Periandro hera o q̃ tinha ganhado os premios.

(A)

Do q̃ succedeo à Zelosa Auristela, quando soube q̃ seo irmão Periandro hera o q̃ tinha gainhado os premios das festas do Certamen.

(B)

Sin epígrafe en Cervantes:

Sacão a Periandro da prizão, e lança-no ao mar em huma jangada: Corre tromentas, e he socorrido de hum navio.

(A, lib. I, cap. I)

Tirão Piriam de hua prizão: levãono ao mar em huma balsa: Corre tormenta, e he socorrido de hũ navio.

(B)

Donde se conta como Periandro veyo a Lisboa e do mais que lhe çuçedeu.
(A, lib. III, cap. I)

Chegão a Portugal, desembarção em Belem: paixão por terra a Lisboa, de donde passados dês dias sahem em trage de Peregrinos.

(B)

En cuanto al doble capítulo VII del libro II, que en Cervantes dice «Capítulo Septimo del segundo libro, dividido en dos partes», A, como queda dicho más arriba, los numera como séptimo y octavo, titulándolos, respectivamente, «Donde se contão os despropozitados pensamentos de Rutilio e Clodio» y «Donde se conta a resposta de Auristella a Sinforosa».

B mantiene la división cervantina, pero hace preceder a cada parte del capítulo de un pormenorizado epígrafe, como hace en otras ocasiones: «Capitulo 7. Dividido em duas partes./ Rutilio namorado de Policarpa, e Clodio de Auristela, e lhes escrevem ambos declarandolhe os seus amores. Basilio conhece ser atrevimento, e rasga o seu papel sem lho dar; porem Clodio determina daroseo» y «Segunda Parte do Capitulo 7./ Do q se passou entre Sinforosa, e Auristela. Rezolvem todos os forasteiros sahir logo da Illa».

Termino. Esta nota se cierra con las mismas preguntas planteadas al principio: ¿Una o dos traducciones? ¿Uno o dos traductores? ¿O acaso dos estadios de un mismo trabajo? Tal vez esto último esté más cerca de la realidad, en cuyo caso habría que pensar que la versión definitiva, por figurar el nombre de su autor, por mejor encuadrada, aunque no siempre más aceptable que el código B, sería el código A, copia preparada para la imprenta o para la biblioteca de algún curioso.

Quiero aclarar, en fin, que no fue mi propósito hacer un minucioso análisis comparativo de los dos manuscritos, sino dar nueva noticia de su existencia y de sus características generales. Por lo demás, no creo que merezca la pena detenerse demasiado en trabajo más profundo.

JOSÉ ARES MONTES